

del idioma;" la llama la inventora de las leyes y la fuente de todas las cosas divinas y humanas, la causa de todo y el conocimiento de todo. En esta definicion se confunde la causa y el efecto, y por la misma razon no se ha podido fundar un sistema filosófico con solo la lectura de las obras de Ciceron, pues para hacer deducciones, se debe empezar con una verdad clara, que no necesite de pruebas ni de explicaciones.

Lo mas curioso de los sistemas filosóficos anteriores es, que algunos ramos de los conocimientos humanos, no han podido entrar en ellos y encontrar un lugar propio. La historia, por ejemplo, fué excluida del sistema de Aristóteles, y dividiéndose su filosofía en lógica, retórica y poesía (comprendiéndose en esta última division las ciencias naturales y la metafísica), es claro que muchas obras no podian encontrar clasificacion conveniente en ninguna de estas tres divisiones. Del Ser Supremo, ó del Creador del Universo, no se dice nada en este sistema, llamándole: *to proton ton kinoun kincton* comparando el universo con una gran máquina, que recibió su primer impulso ó movimiento de la Divinidad, y por esta razon fué Aristóteles acusado mas tarde de ateista. Un gran genio, de extraordinaria capacidad, se propuso en tiempos modernos, despues que habia visto aparecer y desaparecer centenares de sistemas filosóficos, examinar profundamente hasta qué punto alcanzaban nuestras facultades intelectuales, nuestro entendimiento, nuestra razon, en cuanto á la comprension de las cosas humanas y divinas, y de la fuente de todo lo creado, el Ser Supremo. Este eminente filósofo es Kant, y publicó su obra: *Critik der reinen Vernunft* (Crítica de la sana razon) en la que da como resultado que nuestro entendimiento no es capaz de demostrar la existencia de Dios; pero que nos vemos obligados, para explicar la armonía y la eterna ley de todo lo creado, á *suponer* la existencia de Dios como principio de toda filosofía.

La consecuencia incalculable de esta profunda obra fué, que la filosofía se dirigiera al verdadero principio en que debe fundarse toda filosofía, que es la revelacion divina. Busquemos, pues, en ella *luz* cuando la filosofía de los antiguos nos deje en la oscuridad, y cuando nuestra razon y nuestro entendimiento sean insuficientes para mostrarnos la verdad y hacernos conocer el origen y principio de que se deriva todo lo que existe en el universo.

El resultado, que es lo que me he propuesto hacer notar, fué un maravilloso cambio hecho por el estudio de la filosofía en las sociedades modernas. Ya no se considera á las naciones como miembros aislados de la humanidad, sino como parte de una misma familia: los pueblos de la tierra comienzan á amarse, la filosofía cristiana ha penetrado en el recinto del consejo de los gobiernos y de los legisladores, apareciendo nuevas ciencias, como la economía política, para buscar leyes útiles, no á un país en particular, sino á la humanidad en general, y la obligacion de ser cosmopolita, que no conocian los antiguos, dirige la pluma del publicista en favor de la misericordia y de la piedad.—DIJE:

